

November 6, 2006

Daniel F. Cabeza de Vaca Hernández
Procuraduría General de la República
Av. Paseo de la Reforma #211-213
Col. Cuauhtémoc, Delegación Cuauhtémoc
México D.F., C.P. 06500

Estimado Sr. Procurador General:

I write to you out of great concern and with a sense of urgency regarding the current situation in the Capital of the state of Oaxaca.

As you know, this past weekend, heavily armed federal forces, forcefully ejected protesters from their encampments in downtown Oaxaca.

Also, on the Friday immediately preceding the dispersal of the protesters, October 27, an American journalist, Brad Will, was shot and killed. The sound of the shot that killed Mr. Will was captured on the video camera that was in his hand as he died.

I must say with all due respect for your position and the sovereignty of Mexico that I am gravely concerned over the death of Brad Will and the continuing violence in Oaxaca. Reliable reports of violence by local officials and affiliated armed groups have been persistent, and they are deeply disturbing. On the day that Brad Will was killed, for example, schoolteacher Emilio Alfonso Fabián died from three bullet wounds, reportedly after an attack by gunmen allied with Oaxaca Governor Ulises Ruiz Ortiz outside the state government palace.

With regard to the continuing conflict in Oaxaca, I feel that outside observers and mediators have an important role to play in the de-escalation and ultimate resolution of this conflict. In particular, I call on Mexican authorities to allow access to Oaxaca by humanitarian and human rights organizations, and to protect journalists reporting from Oaxaca.

With regard to the death of Brad Will, the murder of a journalist on the job represents an attack on the very concept of press freedom and merits the most urgent and careful scrutiny. I respectfully request to be informed of the progress of the investigation which I feel is appropriate in this case.

I am especially apprehensive about the course of official investigation in light of press reports in the Mexican media which indicate that at least four suspects with ties to the local government have been identified in this case. These men were initially reported to have been arrested, but are now said to be at large in Oaxaca.

While I do not have nor do I wish to express an opinion regarding the guilt or innocence of these four men, I find it disturbing that men with links to the local government have once again been implicated in acts of repressive violence. This report follows Amnesty International statement in late August of this year expressing grave concern over the use of paramilitary violence by state authorities and political cliques.

At that time, Javier Zúñiga, Amnesty International's Americas Program Director stated:

“Illegal militias in Oaxaca are participating in the security forces' ‘dirty work’. This needs to be urgently investigated, militias disarmed and disbanded and those responsible for human rights abuses, brought to justice. Concrete actions must be urgently taken both to investigate recent abuses against demonstrators and to prevent more incidents from taking place. The federal government has the responsibility of ensuring authorities in Oaxaca act within the law.”

I feel that Mr. Zuniga's concerns and recommendations are more important than ever, in light of recent events, and should be addressed immediately. Also, given that this is the context in which the violent death of Mr. Will occurred, a thorough and impartial investigation of his death by Mexican federal authorities is clearly in order, given the implication of local authorities in this case and many others.

I fear that the tragic death of Mr. Will, and of others, may have been prevented had the previous warnings about government-linked violence been paid proper attention, and it is in the hope of preventing more incidents like this that I request to be informed of the progress of the investigation into the death of US citizen Brad Will and the question of whether his killing was a deliberate act of political repression by local officials.

Atentamente,

Raúl M. Grijalva
Member of Congress
United States House of Representatives

Cc: Secretary of State Condoleezza Rice

Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica
Cámara de Representantes, Washington DC, 20015-0307

Raúl M. Grijalva
Séptimo Distrito, Estado de Arizona

1440 Longworth House Office Building
Washington, DC, 20515-0307
Tel. (202) 225 2436
Fax: (202) 225-1541

6 de noviembre de 2006.

Sr. Daniel Francisco Cabeza de Vaca Hernández
Procuraduría General de la Republica
Av. Paseo de la Reforma #211-213
Col. Cuauhtémoc, Delegación Cuauhtémoc

Respetado Sr. Procurador General:

Le escribo a raíz de una gran preocupación y sentido de urgencia que despiertan los recientes acontecimientos y la situación actual en la capital del estado de Oaxaca.

Como usted estará enterado, este fin de semana pasado las fuerzas armadas federales desalojaron, a la fuerza, a los manifestantes de los campamentos en el centro de la ciudad de Oaxaca.

Además, el viernes inmediatamente anterior a la dispersión de los manifestantes, el 27 de octubre, un periodista estadounidense, Brad Will, fue herido de muerte. El sonido del disparo que mató al Señor Will fue captado en la videocámara que mantuvo en sus manos mientras agonizaba.

Debo afirmar, con todo el respeto que usted merece por su puesto y por la soberanía de México, que estoy gravemente preocupado por la muerte del Sr. Brad Will y la violencia que continúa en Oaxaca. Reportes confiables acerca de la violencia ejercida por las autoridades locales y grupos armados asociados han sido persistentes y profundamente desconcertantes. Por ejemplo, el día en el que Brad Will fue asesinado, se reportó que el maestro Emilio Alfonso Fabián también había fallecido a causa de tres heridas de bala disparadas por hombres armados vestidos de civil que estaban afuera del palacio del gobierno y que según se dice son aliados del gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz Ortiz.

Respecto al continuo conflicto en Oaxaca, siento que los observadores externos y los mediadores, juegan un papel importante en la mediación y, por último, en la

resolución del conflicto. En particular, hago un llamado a las autoridades mexicanas para que permitan un acceso a Oaxaca, a las organizaciones de ayuda humanitaria y las organizaciones de derechos humanos. Asimismo hago un llamado para que protejan a los periodistas que se encuentran reportando desde Oaxaca.

En relación a la muerte del ciudadano estadounidense Brad Will, el asesinato de un periodista al ejercer su trabajo representa un ataque al concepto mismo de libertad de prensa y amerita una investigación cuidadosa y exhaustiva. Respetuosamente, le solicito mantenerme informado del progreso de dicha investigación que siento es absolutamente necesaria en este caso.

Estoy presentemente con mucha inquietud y preocupado acerca del curso de la investigación oficial, a la luz de los reportes de la prensa en los medios de comunicación mexicanos, los cuales indican que por lo menos cuatro sospechosos con lazos al gobierno local han sido identificados en este caso. Inicialmente se reportó que estos hombres habían sido arrestados, pero ahora se sostiene que circulan en Oaxaca.

Mientras he, ni deseo, expresar una opinión fija sobre la inocencia o culpabilidad de estos cuatro sospechosos, encuentro desconcertante que hombres ligados al gobierno estatal una vez más estén implicados en actos de violencia y represión. Este reporte sigue a una declaración realizada por Amnistía Internacional en agosto de este año, donde expresa una grave preocupación sobre el uso de violencia paramilitar por parte de grupos políticos y autoridades del estado.

En ese momento, Javier Zúñiga, el Director del Programa de las Américas de Amnistía Internacional sostuvo:

“Los grupos paramilitares en Oaxaca están tomando parte en las fuerzas de seguridad al hacer el ‘trabajo sucio’. Esto debe ser investigado urgentemente, los grupos paramilitares deben ser desarmados y desmantelados y aquellos que cometieron violaciones de derechos humanos deben ser llevados ante las autoridades correspondientes y ser castigados por sus crímenes. Acciones concretas deben tomarse urgentemente tanto para investigar las violaciones cometidas en contra de los manifestantes como para prevenir y que más incidentes como estos no ocurran. El gobierno federal tiene la responsabilidad de asegurar que las autoridades en Oaxaca actúen dentro del marco de la ley”.

Considero que las preocupaciones del Sr. Zúñiga y sus recomendaciones son más importantes que nunca en vista de los recientes acontecimientos y deben ser atendidos de inmediato. Además, dado que este es el contexto bajo el cual ocurrió la violenta muerte del Sr. Brad Will, una investigación exhaustiva e imparcial sobre el caso debe ser realizada por las autoridades federales mexicanas, dado la implicación de las autoridades locales en este caso y en muchos otros.

Me temo que la trágica muerte del Sr. Will, y la de otros, pudo haber sido prevenida si se hubiera puesto la atención apropiada a previas advertencias sobre la violencia asociada con el gobierno local. Es con la clara esperanza de prevenir más incidentes como este que le solicito mantenerme informado del progreso de la investigación sobre la muerte del ciudadano estadounidense Brad Will y sobre la cuestión de si su asesinato fue un acto deliberado de represión política perpetrada por las autoridades locales.

De antemano agradezco la atención que ud. se sirva prestar a este asunto. En nombre propio, hago propicia la ocasión para expresarle las seguridades de mi más distinguida consideración y respeto.

Atentamente,

Raúl M. Grijalva
Miembro del Congreso
Cámara de Representantes de los Estados Unidos de Norteamérica.
Séptimo Distrito, Estado de Arizona.